

ALEJANDRA ISLAS Y EL DOCUMENTAL POLÍTICO Y ACTIVISTA SOBRE LA HUELGA DEL STUNAM (1977-1980)

ROSARIO VIDAL BONIFAZ*

-A LA MEMORIA DE JULIO PLIEGO MEDINA

Resumen

Por medio de una serie de entrevistas se hace una aproximación a los primeros trabajos de la documentalista Alejandra Islas, formada en el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC) de la UNAM. Integrante de la generación de discípulos del CUEC a quienes impactaron de manera decisiva los acontecimientos políticos ocurridos en México entre 1968 a 1971, Islas Caro realizó los documentales *La Marcha* (1977), en codirección con Alberto Cortés y Juan Mora y *La indignidad y la intolerancia serán derrotadas/Crónica de una huelga Universitaria* (1977-1980), codirigido con Alberto Cortés, ambos textos filmicos sobre los problemas y la lucha laboral por el surgimiento del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM). En estos trabajos se encuentra el germen de los posteriores documentales “contrainformativos” realizados por Islas, quien ha obtenido diversos reconocimientos y se mantiene vigente en el registro fílmico de las luchas sociales y el arte comprometido.

Palabras clave: Cine y práctica social, movimientos sociales, cine “contrainformativo” y lucha universitaria.

Abstract

Through a series of interviews an approach is made to early film works of documentalist Alejandra Islas, a graduate from the Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC) of National Autonomous University of México (UNAM). As member of a generation of students from CUEC shook up by political happenings between 1968 and 1971, Islas Caro made the documentaries *La marcha (The march)* (1977), codirected by Alberto Cortés and Juan Mora and *La indignidad y la intolerancia serán derrotadas/ Crónica de una huelga universitaria (Indignity and intolerance shall be defeated/Chronicle of an university strike)* (1977-1980) codirected by Alberto Cortés, both film texts dealing with working-class struggle and hinder to raise the Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM). In this film samples is found the seed of further “counterinformative” documentaries made by Islas, who has gained several awards and keeps prevailing in the film registry of social struggles and engaged art.

Keywords: Film and social practice, social movements, “counterinformative” cinema, and university struggles.

*Departamento de Sociología de la Universidad de Guadalajara. Doctora en Desarrollo Humano en el área de Estudios Culturales. Correo: rosariobonifaz@gmail.com Id de Orcid: orcid.org/0000-0002-9161-0183

Prefacio

Las hermanas Dolores y Adriana Elhers, primeras documentalistas mexicanas de las que existe registro riguroso, captaron con su cámara diversos aspectos de la política implementada por el gobierno encabezado por Venustiano Carranza y con ello sentaron las bases de una perspectiva cinematográfica femenina dentro del género testimonial, ello por medio de películas dedicadas a difundir actividades antropológicas o a resaltar los logros que podrían obtenerse gracias a la intensa explotación de hidrocarburos (*La industria del petróleo*, 1920). Sus documentales tuvieron un carácter oficial pero no por ello su caso deja de ser sumamente interesante en y por sí mismo.

Debido a las particulares condiciones imperantes en el país, tuvieron que pasar varias décadas para que otras mujeres nacidas en México se sirvieran del cine para representar en la pantalla el desarrollo de huelgas y conflictos socio-políticos. Ello fue consecuencia, sobre todo, de la atmósfera post-68, pletórica de activismo y demandas de democratización, y de la fundación de escuelas de cine, instituciones que sirvieron de filtro para estimular la realización de filmes que, en primera instancia se plantearon un compromiso con causas progresistas de toda índole.

Breve relación de los hechos

Era el inicio del sexenio que encabezó José López Portillo (1976-1982), sucesor de Luis Echeverría Álvarez, quien había sido Secretario de Gobernación cuando los trágicos acontecimientos del 2 de octubre de 1968 que dieron fin al Movimiento Estudiantil Popular iniciado a principios de julio, y fungiera como Presidente de la República al momento de otra masacre, la llevada a cabo el jueves 11 de junio de 1971 en los alrededores de la vieja escuela de Mascarones. Como estrategia y respuesta al constante acoso por parte de la Rectoría encabezada por el Doctor Guillermo Soberón Acevedo, el 27 de marzo de 1977 se fusionaron el Sindicato de Trabajadores y Empleados de la UNAM (STEUNAM, constituido en 1971) y el Sindicato del Personal Académico de la UNAM (SPAUNAM, creado en 1975), formando así el Sindicato de Trabajadores de la UNAM (STUNAM). El nuevo organismo gremial, primer ensayo de sindicalismo “integral” sobre la idea de que todos los empleados de la UNAM debían ser considerados en un mismo rango a pesar de las diferentes labores ejercidas por sus agremiados, no obtuvo su reconocimiento formal y el siguiente 20 de junio dio principio una huelga con el fin de que las autoridades les concedieran su renovado status así como sus plenos derechos contractuales y de organización establecidos por la ley entonces vigente.

Aquel paro laboral vino a representar un abierto desafío ya no sólo a la Rectoría de la Máxima Casa de Estudios de México sino al gobierno federal mismo: los trabajadores universitarios se unían para concertar un bloque más o menos homogéneo a fin de preservar y consolidar derechos ganados durante muchos años de demandas, algunas de ellas reprimidas y otras aceptadas a manera de concesiones necesarias para el funcionamiento de una institución educativa que años atrás había sido el pivote de un gran movimiento que puso en jaque al sistema político mexicano, ya para entonces anquilosado y sostenido en el partido hegemónico y un presidencialismo de sesgo autoritario.

Primer paso: *La Marcha* (1977)

A pregunta expresa, lo primero que recordó Alejandra Islas sobre este cortometraje compartido con su condiscípulo Alberto Cortés y el profesor Juan Mora Cattlet, uno de los fotógrafos de *El grito* (1968-1970), documental que registró los principales acontecimientos del mencionado Movimiento Estudiantil Popular, es que la idea de realizarlo surgió cuando “al estallar la huelga de junio de 1977 en la UNAM, una parte de la comunidad del CUEC se radicalizó; por supuesto que el sector institucional no tanto. En una de las asambleas nos pronunciamos y organizamos para cubrir la huelga sobre la idea de lo que hizo Leobardo López Arretche¹ en 1968. Se formaron varios equipos, nuestro enlace con el sindicato fue Erwin Stephan Otto²”. (Vidal Bonifaz, Rosario, 1 de junio de 2018).

¹ Leobardo López Arretche (1942-Ciudad de México-24 de julio de 1970), estudió las carreras de Actuación y Dirección Teatral en la escuela de Seki Sano de 1959 a 1963, de quien fue asistente. Actor de teatro y televisión, ingresó a estudiar cine en el entonces recién creado Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC), en donde dirigió 6 cortos en 16mm. En 1968, al lado de Carlos González Morantes fue representante del CUEC ante el Consejo Nacional de Huelga y es uno de los camarógrafos que registra el movimiento estudiantil y su represión junto a José Roviroso, Alfredo Joskowicz, Federico Weingartshofer y otros, material que también debió editar para conformar *El grito*, estructurado en cuatro bloques correspondientes a los meses de julio a octubre, que implican respectivamente los antecedentes, desarrollo del movimiento y politización, rechazo al diálogo y condena a la protesta estudiantil y el desenlace trágico.

² Erwin Stephan Otto Parrodi nació en la Ciudad de México, es profesor-investigador de tiempo completo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Estudió las licenciaturas en Derecho y en Antropología, en la UNAM y en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), respectivamente. Posteriormente las maestrías en Antropología, también en la ENAH y en Sociología en la Universidad de Estrasburgo, Francia, donde hizo el doctorado en Derecho Comparado. Realizó estudios de posgrado en la Universidad Ludwig Maximilian, en Munich, Alemania, y Derecho Social en Trieste, Italia; cuenta con varias publicaciones sobre Antropología Social como *Al estilo del pueblo. Los valores de hoy en Xochimilco*. (2009). Ciudad de México: FCPS de la UNAM. En 1977 era el Subsecretario de Prensa del STUNAM.

Para la filmación contaron con equipo y cámaras concedidas por parte del CUEC, “además a cada quien se le asignaba determinada cantidad de latas de rollo de película. Al reunir lo de todos, se contaba con bastante material virgen [...]. La huelga creó una fractura en la comunidad del CUEC, había quienes se mantuvieron totalmente ausentes, otros que tomaron partido del lado de las autoridades, y los que apoyamos la formación del STUNAM. Recuerdo que Alberto Cortés y yo hicimos todo el trabajo final de la edición, en una isla que estaba en el auditorio Che Guevara de la Facultad de Filosofía y Letras, en un cuartito junto a la cabina de proyección, ahí teníamos la moviola”. (Vidal Bonifaz, Rosario, 1 de junio de 2018).

El corto propiamente dicho se inicia con las voces de los trabajadores gritando “¡STUNAM, STUNAM!”; aparece la bandera roja y negra del inicio de la huelga. Hay un corte hacia los grandes contingentes que el 29 de junio de 1977 marcharon de la Glorieta de Insurgentes al Hemiciclo a Juárez para protestar.

Se contrastan las opiniones de los trabajadores universitarios con noticias difundidas sobre todo por los periódicos ‘Excelsior’ y ‘Últimas Noticias’, y, en menor medida, ‘El Universal’, ‘Ovaciones’, ‘El Sol de México’. Se establece también un contraste con lo dicho en televisión por medio del Noticiero ‘24 horas’, de Jacobo Zabudovsky, entonces ejemplo de pleno oficialismo.

Advertimos después la imagen del puño como símbolo de la lucha de los trabajadores, para pasar nuevamente al Noticiero ‘24 Horas’, con las tomas aéreas de los 2 helicópteros de la Dirección de Policía y Tránsito que sobrevolaron constantemente la manifestación. Carentes de recursos para captar imágenes de ese tipo, los documentalistas utilizaron las tomas de ese otro medio para mostrar el carácter multitudinario de la marcha.

Alejandra rememoró también que en plena manifestación preguntaron a los policías su opinión acerca del movimiento; varios de ellos pidieron no salir ante la cámara y, en general, comentaron que su función era la de custodiar. Lo curioso y significativo es que, 40 años después, pretendió hacer lo mismo en un nuevo documental sobre el movimiento de los trabajadores agremiados al Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), pero ahora ya no es posible utilizar lo que dicen los medios masivos de comunicación ya que esto implica pago de derechos de autor y la mayoría no autoriza tal recurso: “En 40 años las historias son muy parecidas, se criminaliza de muchas formas a quienes protestan. Los medios juegan un papel importante en esa parte de

criminalizar, se sigue minimizando la presencia de la gente en las calles, sigue habiendo fuerza policiaca ahora cada vez peor, las marchas ahora son mayores, cientos de miles, como lo de Ayotzinapa, hay muchas cosas en común y seguimos sin ganar”. (Vidal Bonifaz, Rosario, 1 de junio de 2018).

En el corto luego aparecen los contingentes de Economía, Ciencias, Ciencias Políticas, IMSS, Colegio de Ciencias y Humanidades, Antropología, Chapingo, la tendencia Democrática del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM), el Partido Comunista Mexicano (PCM) con su emblema de la hoz y el martillo, todo eso mientras se escucha a los manifestantes decir “¡No que no, sí que sí, ya volvimos a salir!”. José Luis González, condiscípulo de Alejandra Islas y Alberto Cortés, hace algunas preguntas a las personas que ven pasar la marcha: las opiniones son encontradas. Luego, en un gesto de ironía, los manifestantes entregan sus demandas a los policías que vigilan parsimoniosamente el despliegue de la gente en la calle.

La documentalista vuelve a reflexionar que después de 40 años sigue haciendo lo mismo: acompañar las luchas de los trabajadores. Comenta las bondades del invento del ‘Dron’ para filmar dichas manifestaciones. Y eso la hace pensar que “en ese momento éramos muy rebeldes, teníamos claro que queríamos otro país, otro sistema”. Que, en retrospectiva, hizo varios trabajos junto a Alberto Cortés³, y que parecen ser los únicos que más o menos se han mantenido en esa línea.

Cortés ha hecho telenovelas, pero ahora ya está regresando. Es muy crítico, él ha tenido una experiencia muy diferente, ha hecho ficción, [que implica] dirigir actores, expandió más su oficio. Aquella fue una temporada en la que estuvimos radicalizados, estábamos totalmente en favor de lo que estaba haciendo el Sindicato Universitario, de alguna manera ahí yo sí me conecté mucho, porque éramos los aliados naturales del STUNAM,

³ Alberto Cortés Calderón (27 de mayo de 1952-Ciudad de México) estudió Etnología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH); en 1973 ingresó al CUEC en donde realizó los cortos *Una película para Judith* y *20 de marzo*, codirige *La institución del silencio* y filma el largometraje *El servicio*, todo ello antes de participar en *La Marcha*. En 1982 se integra al Archivo Etnográfico Audiovisual del INI, donde dirigió el medimetraje documental *La tierra de los tepehuas* (1982), que obtuvo un Ariel al año siguiente. En 1985 dirigió su ópera prima *Amor a la vuelta de la esquina*, con la que ganó el III Concurso de Cine Experimental y logró el Ariel y Diosa de Plata por mejor ópera prima, obra a la que le seguirán las ficciones *Ciudad de ciegos* (1990), *Violeta* (1996), *Corazón del tiempo* (2008) y los documentales *Tijuana, sonidos del Norte* (2012) y *El maíz en tiempos de guerra* (2016), entre otros.

los electricistas del SUTERM. Porque el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) en ese momento era más oficialista, no era un Sindicato Corporativo, pero el SUTERM era el ala más radical, con Rafael Galván, recuerdo que con los sindicalistas amigos, como el propio Erwin Stephan Otto, Salvador Chapa y otros con Julio Pliego⁴, participamos en un grupo que se llamó Movimiento de Acción Popular (MAP)⁵, en el que se encontraba José Woldenberg, Pablo Pascual, los dirigentes del STUNAM, Fito Sánchez Vázquez⁶, los Cordera, todos éstos académicos de Economía, de Sociología y demás. Se hacían muchas reuniones en el local del SUTERM, en Río Guadalquivir, en la colonia Cuauhtémoc.⁷ Julio Pliego y yo íbamos a filmar, por ejemplo a Rafael Galván. Cuando éste último murió, yo acompañé a Julio a registrar el sepelio

⁴ Julio Pliego Medina (Tenancingo, Estado de México, 22 de enero de 1928-Ciudad de México- 21 de febrero de 2007). Entre 1946 a 1948 tomó varios cursos de fotografía con Manuel Álvarez Bravo en la Academia de San Carlos; durante los años de 1951 a 1963 trabajó en la realización de programas para el Telesistema Mexicano (hoy Televisa) así como en la Dirección Técnica haciendo series de cine y teatro de la UNAM. De 1980 hasta 1994 fue jefe del Departamento de Producción de documentales y reportajes de la Filmoteca de la UNAM. De 1995 a 1998 colaboró para el Canal 22 con 31 programas documentales de la serie *Luz de la memoria*, sobre personalidades de la historia, la cultura y las artes en México. Obtuvo el Premio Nacional de Periodismo 1997 por el Programa de Divulgación Cultural: *México en los 60, antes de México 68* (Serie de 6 programas). Fue un documentalista que testimonió sobre todo los movimientos sociales y el acontecer de México en la segunda mitad del siglo XX. (Cfr. Perches Galván, Salvador. *In Memoria de Julio Pliego (1928-2007)*. Accesible en: <http://archive.is/Qx0s#selection-213.191-213.338>).

⁵ El Movimiento de Acción Popular fue un grupo caracterizado por reunir a líderes de movimientos universitarios, estudiantiles y dirigentes sindicales como Rolando Cordera, Eliezer Morales, José Woldenberg, Julia Carabias, Arnaldo Córdova, Pablo Pascual, Raúl Trejo, César Chávez, Gustavo Gordillo, entre otros. Pretendían avanzar hacia una sociedad menos desigual coordinando un amplio grupo social- demócrata, ello con el propósito de consolidar el poder de las organizaciones de la sociedad civil a través de la participación popular mayoritaria, es decir, por medio de los movimientos de masas. Algunos de sus integrantes se incorporaron al acuerdo político del nacimiento del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) en 1981. (Cfr. Basurto, Jorge. 2006).

⁶ El filósofo marxista Adolfo Sánchez Vázquez (17 de septiembre de 1915-Algeciras, Cádiz, España-8 de julio de 2011-Ciudad de México) militó en las juventudes socialistas unificadas y estudió Filosofía en la Universidad de Madrid; emigró a México en 1939 por causa de la Guerra Civil y se doctoró en Filosofía en la UNAM, institución en la que ejerció cátedra durante muchos años.

⁷ De todas esas reuniones surgiría la idea de filmar otro corto documental, *La Boquilla* (1978), también producido por el CUEC, dirigido por la misma Alejandra Islas y fotografiado por José Luis González, un testimonio de la lucha de la tendencia Democrática del SUTERM en la zona norte del país que incluyó entrevistas al líder Rafael Galván.

y la cremación. Íbamos mucho a las marchas para documentarlas. Yo seguí muy pegada a Julio, ahí lo conocí, fue otra historia, surgida de acompañarlo en muchos momentos. *La Marcha* fue el preámbulo al documental *La indignidad y la intolerancia serán derrotados*, ya que quedó mucho material. *La Marcha* se da por la necesidad de salir inmediatamente, que se viera algo, siguiendo los pasos del documental del movimiento de 1968, los comunicados de Paul Leduc⁸, queríamos cubrir esa urgencia, demostrar algo a la gente mientras se está luchando, animar. (Vidal Bonifaz, Rosario, 1 de junio de 2018).

A nivel de imágenes, casi no había nada para contrarrestar a los medios masivos de comunicación, por ello el trabajo de los documentalistas, de acuerdo con este concepto, era y es de significativa relevancia. Se trata de mostrar en pantalla, hoy en todas las formas de pantalla, la lucha, muchas veces soterrada, emprendida en busca del respeto al derecho de los trabajadores. “Realizar aquel corto fue algo ‘padre’, a mí me llamó mucho la atención la manera en que participaba la gente universitaria, eran marchas muy alegres, con músicos, ‘performance’, después de 40 años, con las mismas consignas y otras nuevas, pero la base estaba ahí, hubo mucha creatividad en ese movimiento universitario”. (Vidal Bonifaz, Rosario, 1 de junio de 2018).

Pero también hubo mucha creatividad por parte de los documentalistas; por ejemplo, asimismo tomaron del noticiario ‘24 Horas’ al General Enrique Corona, entonces jefe del Estado mayor de la policía, que comentó vía telefónica que más de 1,800 hombres “guardaron el orden”, palabras a las que se corresponden tomas de policías a caballo, en camiones, con perros, en patrullas, para pasar a un maniquí que en la cara porta el logotipo de Televisa.

Sigue siendo casi lo mismo -señala Alejandra-, en esos términos, con un Rector fatal, que en casos como este maneja un doble discurso. Nosotros pensamos que el Sindicato unido era muy necesario, que era muy justo reivindicar los derechos, nunca analizamos un poco más allá, no sabíamos que varios de sus dirigentes, no todos por supuesto, iban a terminar cooptados por el gobierno o que se volverían también unos corruptos, como Evaristo Pérez Arreola, que se ganó a pulso el mote de ‘Charristo Pérez Charreola’. Todos los que participamos en aquel corto éramos de la misma generación, había muy buena comunicación,

⁸ Se refiere a la serie de *Comunicados del Consejo General de Huelga* filmados por Paul Leduc y Rafael Castanedo al mismo tiempo del desarrollo del Movimiento Estudiantil-Popular de 1968.

entendíamos perfecto lo que significaba hacer el documental ligados a la lucha, fue muy agradable trabajar con ellos. (Vidal Bonifaz, Rosario, 1 de junio de 2018).

Conservado en las bóvedas de la Filmoteca de la UNAM y poco difundido en su momento, *La Marcha*, es, entonces, un buen ejemplo de las renovadas maneras por hacer trabajo documental comprometido en nuestro país, en este caso con las luchas surgidas al interior de la UNAM. Sus limitaciones son las propias de un cortometraje, que por lo regular constriñe mucho el tiempo cuando se trata de abordar un tema más amplio y complejo, pero, como lo teorizó el gran cineasta y vanguardista soviético Sergei M. Eisenstein, no casualmente admirado por Alejandra Islas al grado de haber hecho varios trabajos fílmicos sobre su presencia en México (*Eisenstein en México. El círculo eterno*, 1995, *Eisenstein en Oaxaca. Del apocalipsis al edén*, 2001), estamos ante la parte que representa al todo, es decir, en este caso, con el registro de una marcha-manifestación que se traduce en 15 minutos de exhibición para pantalla, se muestra el sentido de todo un proceso de lucha a contracorriente de la información oficial y oficiosa a la que aún se recurrió para enriquecer los efectos de comunicación.

Segundo paso: La indignidad y la intolerancia serán derrotadas (1977-1979)

Motivados por la experiencia vivida por medio del corto *La Marcha*, Alejandra Islas y Alberto Cortés deciden continuar lo más cerca posible el proceso político surgido a partir de las demandas concretas del nuevo sindicalismo universitario y del consecuente paro de labores. Una ineludible referencia salta a la vista: el filme *La Huelga* (*Stachka*, 1924), primera obra maestra de Eisenstein, que sigue palmo a palmo los derroteros de la lucha de los trabajadores de una fábrica por reivindicar la memoria de un obrero injustamente acusado de robo, cinta que desde la década de los sesenta del siglo pasado era “caballito de batalla” de los cineclubes universitarios mexicanos y daba pie a intensos debates ideológicos.

La fórmula para producir el siguiente testimonio de Islas-Cortés fue casi la misma que la de su corto previo: apoyo del CUEC con materiales fílmicos y financiamiento del Sindicato para completar el resto de lo requerido. Una especie de coproducción entre dos instancias universitarias. Eso implicaría mucho trabajo de realización y edición. En esa época, Alberto Cortés era pareja de la famosa cantante de rock y blues Cecilia Toussaint, que también participaba en las marchas que signaron al movimiento laboral. Después de 1968 y 1971 no había habido otro movimiento tan grande como el

impulsado por el STUNAM, que, al decir de Alejandra Islas, “generó muchas alianzas y solidaridad, después los comunicadores vendidos se dieron cuenta, como ahora, de que lo mejor para ellos era no proporcionar toda la información, aunque se usara para criminalizar el movimiento: ya aprendieron”. (Vidal Bonifaz, Rosario, 1 de junio de 2018).

Como ya se mencionó, el contacto con el STUNAM se dio por medio de Erwin Stephan Otto, Subsecretario de Prensa y Propaganda del organismo, quien “siempre fue muy abierto y flexible, interesado, había mucha confianza porque éramos universitarios”. (Vidal Bonifaz, Rosario, 1 de junio de 2018).

El documental, de 51 minutos de duración, casi un largometraje, se inicia con los comunicados difundidos por el Comité de Huelga del STUNAM, los cuales aparecerán recurrentemente durante la filmación, ello para contrarrestar la información dada por los medios masivos de comunicación de corte oficial. Islas y Cortés siempre están contrastando las noticias de los medios masivos de comunicación contra los boletines que a diario eran publicados por el STUNAM. Enseguida, por medio de un largo *travelling*, similar a aquel con el que iniciaba *La institución del silencio* sobre la interminable barda-frontera de un dantesco manicomio, surgen los trabajadores manifestándose en la Rectoría de la UNAM, mientras una voz en off nos va narrando los hechos que inician con una marcha del SPAUNAM y STUNAM el 1 de febrero de 1977 para demandar su registro legal; Evaristo Pérez Arreola está a la cabeza del mitin. Alejandra recapituló que esas tomas las hizo Alejandro Gamboa⁹, “ya que tenía muy buena mano, aunque no se involucraba con el tema, pero tenía sensibilidad, en ese entonces era el camarógrafo de cabecera de Alberto Cortés”. (Vidal Bonifaz, Rosario, 1 de junio de 2018).

La siguiente secuencia está conformada con imágenes de la Asamblea constitutiva llevada a cabo el 27 de marzo de 1977 en la que se decide formar un solo Sindicato, el ya mencionado STUNAM. Más adelante se informa del emplazamiento a huelga, por lo que advertimos la colocación de banderas en las instalaciones de Ciudad Universitaria ocurrida el 20 de junio. Rectoría y los sectores de derecha de la Universidad rechazan la organización de los trabajadores por medio de una costosa campaña de publicidad contra las demandas

⁹ Alejandro Gamboa García (2 de febrero de 1954-Ciudad de México) estudió la licenciatura en Ciencias de la Comunicación en la Universidad Iberoamericana para posteriormente ingresar al CUEC; ha dirigido varios largometrajes, como *Perfume efecto inmediato*, 1993; *La primera noche*, 1997; *La segunda noche*, 1999; *El tigre de Santa Julia*, 2001; *La última noche*, 2005 y varias series de Televisión.

sindicales: además, organizan clases en recintos extra universitarios. Afloran los pocos alumnos que asistieron a esas cátedras que fueron consideradas como claras formas de sabotaje (o “esquirolaje”) al movimiento huelguístico.

El 21 de junio el abogado del Rector trata de que se declare inexistente la huelga; surgen noticias de periódicos con énfasis en un encabezado de ‘Excélsior’: “La ocupación no Frenará la Vida Académica, Asegura Soberón”; “Clases por TV Desde el Lunes”; “Conciliación y Arbitraje Declara Ilegal la Huelga en la UNAM”. Vemos algunos ejemplos de la impartición de cursos por Televisión para después pasar a los trabajadores que hacen mantas manifestando que “La huelga es legal” y testimonios de ellos mismos donde se asegura que el paro, a pesar de todo, “Va por buen camino”. Además denuncian que les quitaron servicios de luz, agua y teléfonos perjudicando a centenares de laboratorios y proyectos de investigación.

Nueva nota publicada por ‘Excélsior’, con la firma de Antonio Ortega, que informa: “Se Contratará Nuevo Personal Aunque Siga el Paro: la UNAM”; “Mil han Regresado al Trabajo”, mientras la contraparte difunde su boletín número nueve del miércoles 29 de junio donde informan “HOY MARCHAMOS PARA REIVINDICAR LAS DEMANDAS Y LA HUELGA DEL STUNAM”. Aquí se insertan y retoman, en otro plano, imágenes del documental *La Marcha*, que registraron aquella movilización y, de nuevo, la información del noticiero ‘24 Horas’ conducido por Abraham Zabludovsky. En una toma desde arriba se alcanza a ver a los manifestantes que parten de la Glorieta de Insurgentes, se enumeran a varios contingentes que apoyan la marcha: el afamado periodista televisivo informa sobre las no pocas Universidades de la capital y provincia que realizaron un paro parcial en apoyo al STUNAM.

Los marchistas entregan desplegados a los policías; en otro momento tomado de noticias de televisión distinguimos al contingente llegar al Hemiciclo a Juárez y algunas escenas del respectivo mitin. Se señala que el único responsable por los daños a Ciudad Universitaria es Soberón, “quien debe ser consignado por daños a la nación”, ello mientras aparece una manta con un enorme Gorila abrazando el edificio de la Rectoría, claro símbolo del contubernio entre el gobierno represor y las autoridades universitarias. Parte de los manifestantes gritan “¡Soberón, al paredón!”, y advertimos el puño de la lucha sindical.

Por medio de entrevistas se trata de denunciar a la prensa y medios masivos de comunicación como mentirosos y tergiversadores de los hechos. Los trabajadores y

estudiantes consideran que hubo más de 100 mil y no 7 mil manifestantes, como informa la prensa acerca de la marcha.

Emergen los principales líderes del movimiento como Eliezer Morales Aragón, Pablo Pascual Moncayo, Evaristo Pérez Arreola, César Chávez (homónimo del dirigente de las luchas de los trabajadores de ascendiente mexicano -“chicanos”- en el sur de los Estados Unidos) y otros.

Varias Universidades apoyan la huelga con el envío de despensas; inclusive se suman los trabajadores de la “Ibero”. Afuera de la Rectoría emergen tomas del mural titulado ‘El pueblo a la universidad, la universidad al pueblo’, pintado por David Alfaro Siqueiros, exponente de la vanguardia radical, obra que también apunta fechas clave en la historia de México (1520, 1810, 1857, 1910); no casualmente, la cámara pone un énfasis en un detalle de la obra: el brazo, con las dos manos entrelazadas, es decir, el “puño de la esperanza”, todo ello mientras se lleva a cabo un nuevo mitin y se entrevista al líder Eliezer Morales Aragón, Secretario de Organización del STUNAM, quien apunta, enfático, que los trabajadores de servicio perciben salarios muy bajos.

Como apunte sonoro irónico comienza a escucharse un fragmento de ‘Tu eres mi destino’, popular bolero de Carlos Gómez Barrera interpretado por Los Tres Ases en la voz de Marco Antonio Muñoz, que habla de la adversidad que habrá de ser superada “en el porvenir”, esto mientras la cámara toma nuevamente una nota del periódico ‘Excélsior’, escrita por Héctor Almazán, donde una mano subraya que ‘No Regresaremos, la Unidad Está Firme, Dice Pérez Arreola’. Después la cámara hace el *close up* de un trabajador y poco a poco se abre para dar pauta a cientos de rostros que alzan “el puño de la esperanza”, lo que hace eco a los acercamientos al mural de Siqueiros al tiempo que resultan tomas análogas a las contenidas en *La batalla de Chile* (1976-1979), el célebre documental de Patricio Guzmán sobre el ascenso al poder de la Unidad Popular y el brutal derrocamiento del gobierno legítimo de Salvador Allende.

La Rectoría da como plazo el 1 de julio para el reinicio de labores, a lo que los huelguistas responden por medio de una marcha nocturna pletórica de antorchas (secuencia muy similar a uno de los momentos más emotivos de *El grito*) celebrada en Ciudad Universitaria. La cámara se emplaza para captar el encendido de una primera antorcha, para pasar a la segunda, tercera, hasta que se ilumina toda la pantalla. Así, los huelguistas nos remiten a los tributos que ofrecían nuestros ancestros a sus dioses.

Con tomas de acercamiento y alejamiento observamos la quema de un muñeco con la figura de Soberón.

En el noticiario '24 horas' aparece Diego Valadés, abogado general de la UNAM declarando ante el Procurador General de la República que presentó una denuncia de hechos por sabotaje y despojo, la cual es complementada por la voz del abogado Ignacio Burgoa, quien comenta que "esa denuncia era ya esperada indiscutiblemente, los que provocaron ese paro son penalmente responsables por el delito de sabotaje y se hacen acreedores hasta la sanción corporal de 20 años de cárcel". Eliezer Morales Aragón y el abogado del STUNAM, Carlos Fernández del Real¹⁰, se presentan en la Procuraduría General de la República para denunciar que la demanda contra el STUNAM carece de todo fundamento jurídico. Alejandra consideró que:

En ese acercamiento que hicimos había como una buena posibilidad de introducirnos, así lo pensamos, en la parte antagonista, no era tan fácil, pero sí lo lográbamos. Ahora es casi imposible: cuando vas a cubrir un conflicto de ese tipo, las puertas están cerradas para las cámaras independientes. En aquel momento no había tantas restricciones, teníamos la audacia, la facilidad, nos logramos introducir en algunas oficinas, hacíamos seguimientos a los abogados que estaban defendiendo al STUNAM. Esto es una influencia de los documentales que vimos en el CUEC, como *La batalla de Chile*, los de los alemanes Scheumann y Heynowski¹¹ para no

10 El licenciado Néstor de Buen fue asesor jurídico del STEUNAM, mientras que el licenciado Carlos Fernández del Real fue el asesor jurídico del STUNAM; éste último había sido defensor de presos políticos en 1968, consideraba que "el poder judicial en México es bastante reaccionario, además de muy dependiente en lo político y económico, [...] por fortuna, cada día hay más jóvenes interesados en la defensa de las causas populares pese a la mala educación que han recibido en la Facultad de Derecho, que está llena de maestros reaccionarios que persuaden a muchos jóvenes y logran establecer su influencia" (Cabildo, Miguel, 4 de julio de 1981).

11 Gerhard Scheumann y Walter Heynowski fueron dos cineastas oficiales de la desaparecida República Democrática Alemana que realizaron una serie de documentales sobre los primeros años de la dictadura Chilena. Su camarógrafo Peter Hellmich se hacía pasar por periodista de la República Federal Alemana. A partir del año de 1965 trabajan juntos; en 1969 crean el estudio independiente "H y S". Llegaron a Chile en 1972 por orden directa del Partido Comunista Alemán, donde filman ocho documentales y cuatro cortos de 1973 a 1985. Trabajaron con dos equipos, uno encubierto con el fotógrafo Peter Hellmich y el sonidista Manfred Berger que tenían pasaporte occidental; el otro era el equipo oficial con Heynowski y Scheumann: para evitar ser perseguidos, entre ambos no había contacto. Ellos registran el bombardeo a 'La Moneda', imágenes que serán utilizadas por Patricio Guzmán en *La Batalla de Chile*; también registraron el funeral de Pablo Neruda. A su vez, Peter Hellmich entrevistó sin autorización a detenidos en Pisagua y Chumbuco, testimonios que forman parte del documental *Yo fui, yo soy, yo seré*. Otros documentales de dichos cineastas germanos son *La guerra de los momios* y *Más fuerte que el fuego*.

utilizar solo la voz que describiera, sino mostrar también a los actores del conflicto, al antagonista, a nuestro protagonista y hacer el juego y la descripción [...] En muchas cosas se siguen manteniendo los mismos patrones de protesta, de consignas, de presión, de cuestionamiento. También el modus operandi del poder, pero las vueltas que dan los propios movimientos pueden resultar muy contradictorias, aunque se mantenga toda esa línea de crítica, pero el gobierno no ha dejado de cooptar a la gente. Cuando Salinas de Gortari llegó al gobierno, fue mucho más, ya que uno de los Sindicatos que estuvo muy cercano a este movimiento fue el Sindicato Único de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN), el líder era un chavo muy carismático, Arturo Whaley¹², que fue muy cooptado, varios se volvieron gente cercana al poder. El Movimiento de Acción Popular¹³ no aguantó mucho tiempo. Gordillo¹⁴, que era un experto de los movimientos agrarios, también fue cooptado: Salinas se lo llevó como su asesor. Ese fue para mí un primer observatorio, estaba interesada, con cierta formación, un poco experta en marxismo, en las teorías sociales, fue la primera experiencia más cercana, real, ya que estudiaba en el CUEC de la UNAM, siguiendo a los trabajadores que luchaban por algo que era justo, yo me sentía muy involucrada y fue entonces que hice muchas amistades con compañeros de Economía, Ciencia Política, Filosofía. En el CUEC mis compañeros de generación me veían como alguien muy radical. (Vidal Bonifaz, Rosario, 1 de junio de 2018).

El hilo de los acontecimientos filmados por la cámara de Islas-Cortés prosigue. Aparecen entonces imágenes de la pretendida contratación de nuevos trabajadores de

12 Leopoldo Arturo Whaley Martínez, nació el 6 de diciembre de 1948 en Teloapan, Guerrero; se graduó de ingeniero en Comunicaciones y Electrónica en la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica del Instituto Politécnico Nacional (1966-1969), y egresó de la carrera de Física impartida en la Facultad de Ciencias de la UNAM (1971-1973), donde se ha desempeñado como profesor. Exdirigente de los trabajadores de la industria nuclear, junto con Rafael Galván, líder de la Tendencia Democrática de los electricistas, durante algunos años luchó por el sector eléctrico. Fue diputado federal por el PSUM de 1985 a 1988.

13 Como ya se adelantó El Movimiento de Acción Popular (MAP) fue una de las cinco fuerzas que en 1981 se integró al Partido Socialista Unificado de México (PSUM). (Cfr. Agustín, José, 1992).

14 Gustavo Gordillo de Anda estudió Economía en la UNAM y fue una pieza clave en la formación y consolidación de la lucha agraria; también fue líder del movimiento estudiantil de 1968, integrante del MAP y dirigente del Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT).

la UNAM en la sede de la Alberca Olímpica.¹⁵ Nueva marcha, ahora convocada para el 6 de julio; el punto de partida fue la explanada del Museo Nacional de Antropología e Historia a las 6. 30 de la tarde, lugar del que había partido la legendaria “Marcha del silencio” celebrada el 13 de agosto de 1968. Los partícipes corean consignas pidiendo solución al problema. Ahora hay representantes de la Federación de Sindicatos de Trabajadores Universitarios, Sindicatos independientes, estudiantes, colonos, campesinos. Por medio de otro largo ‘travelling’, signo filmico de la movilización misma, distinguimos a los manifestantes por todo el Paseo de la Reforma; se escucha la música y cantan ‘Mírala que linda viene, mírala que linda va, la huelga del STUNAM, que la vamos a ganar’. Cecilia Toussaint toca las maracas y canta; se pasa a una serie de tomas del simbólico Monumento a la Revolución y se enfatiza el apoyo brindado por los obreros de la ‘Fundidora de Monterrey’, que en ese momento también se encontraban en lucha; fotos de la policía. El mitin es de nueva cuenta encabezado por Elezzer Morales Aragón, Evaristo Pérez Arreola, Pablo Pascual Moncayo y otros representantes del STUNAM.

Al terminar la manifestación se sabe que varios de los líderes del STUNAM son secuestrados: Eliezer Morales Aragón (Secretario de Organización), Erwin Stephan Otto Parodi (Subsecretario de Prensa y Propaganda), Pablo Pascual Moncayo (Secretario de Relaciones), a más de Jorge del Valle Cervantes (profesor de la Facultad de Psicología y ex integrante de la dirección del SPAUNAM), y Alejandro Pérez Pascual (profesor de la Facultad de Economía). Diversos académicos comentan que el secuestro se dio con lujo de violencia por gente que no se quiso identificar ni presentaron orden de aprehensión alguna, disparando y con empujones. Islas apuntó que: “A varios de esos líderes, que formaron parte del MAP, los conocí y los traté: Rolando Cordera, José Woldenberg; muy activo y especialmente carismático era Pablo Pascual, murió muy joven, me quedé más integrada a ese grupo, después, con Julio Pliego, convivimos todos, fue un ciclo de convivencia y acompañamiento, aunque ya no hubo más proyectos con el STUNAM”. (Vidal Bonifaz, Rosario, 1 de junio de 2018).

La misma noche del violento secuestro, la Rectoría anuncia el despido de 37 miembros del STUNAM, casi todos integrantes de la dirección sindical. Al mismo tiempo los diarios reciben un boletín de prensa firmado por el

¹⁵ Algunos fragmentos de *Desempleo* (María Elena Velasco, 1977-1978), otro documental filmado en el CUEC en esa misma época, también muestran largas filas de aspirantes a ocupar los puestos de los huelguistas. Algunos de ellos hablan ante la cámara sin que parezca importarles mucho saber que desplazarán a trabajadores en paro.

Secretario del Interior del STUNAM, Álvaro Lechuga Wences, quien en la cinta aparece por medio de un *close up* y recomienda a los trabajadores administrativos a desprenderse del STUNAM a fin de volver a formar el STEUNAM. Imágenes y palabras que evidencian una típica traición, desde dentro, al movimiento. Luego se sabría que Lechuga Wences pretendió con funcionarios de la Secretaría de Gobernación pactar el levantamiento de la huelga.

Vemos después en pantalla a César Chávez, Secretario de Finanzas, y José Woldenberg Karakowsky, Secretario de Educación Sindical, quien tiempo después ejercería como Presidente del Instituto Federal Electoral. Ambos declaran que luego de la marcha se fueron al Sindicato, se comunicaron con Gobernación, instancia que negó tener algo que ver con el secuestro de tintes represores y señaló que los detenidos estaban seguramente en la DIPD ¹⁶. En los momentos de más presión se incluyen imágenes de una puesta de sol que incluye la Biblioteca Central de la UNAM con los murales de Juan O’Gorman y sus mosaicos de colores (que hacen alusión a la Revolución, la tierra y libertad), mientras en el horizonte percibimos el cielo y la luz del sol, evidentes símbolos de esperanza.

Aparece ante la cámara uno de los secuestrados, el mencionado Alejandro Pérez Pascual ¹⁷, que después sería Subsecretario de trabajo del Sindicato Único Nacional de Trabajadores Universitarios (SUNTU), quien comenta que al terminar la manifestación, en la calle de Ignacio Ramírez esquina con Reforma salieron de varios coches agentes federales, de Gobernación o policías, y los secuestraron. A él lo introdujeron en un coche verde y salieron a toda velocidad, lo encapucharon, le dieron vueltas por toda la Ciudad, con actos de constante amedrentamiento; permaneció toda la noche vendado de los ojos e incomunicado hasta el día siguiente. Cerca de las 8 de la mañana lo sacaron del coche, lo pusieron junto a otros compañeros en calidad de detenidos. ¹⁸

¹⁶ División de Investigaciones para la Prevención de la Delincuencia, es decir, la policía política que en aquel momento solía practicar de manera directa la represión y la tortura política en México.

¹⁷ El español Augusto Pérez Lias, mejor conocido como el actor Augusto Benedico, tuvo dos hijos, uno de ellos Alejandro Augusto Pérez Pascual (1949, Ciudad de México), que fue destacado estudiante de El Colegio Madrid, institución que dirigió de 1997 a 2005. Obtuvo el grado de Ingeniero y luego estudió una maestría en Economía en la UNAM.

¹⁸ Alejandra Islas comentó que aquel acto represivo “nos impactó mucho”, en tanto que los acercó a la cruda realidad y los obligó a comprometerse todavía más con el registro de aquella huelga. (Vidal Bonifaz, Rosario, 1 de junio de 2018).

Las acciones contra el movimiento huelguístico se precipitan. El noticiero conducido por Joaquín López Doriga, otro periodista oficial, comenta que la policía entró a Ciudad Universitaria (CU); desalojaron a los manifestantes a las 5 de la mañana. A las 6:20 el reporte era ‘Misión cumplida’. A las 8 se presentó el Director de averiguaciones previas de la PGR para dar fe de los hechos y entregar esas instalaciones al Rector Guillermo Soberón. La intervención de la policía fue solicitada por la Procuraduría General de la República (PGR); la policía detuvo a 581 personas; como únicos testimonios de ese hecho afloran las imágenes de la televisión, justo cuando la policía ingresa a las instalaciones, en un recordatorio de la toma de Ciudad Universitaria por parte del Ejército Federal el 18 de septiembre de 1968, acto testimoniado en una de las partes más dramáticas de *El grito*.

Nuevamente es Alejandro Pérez Pascual quien menciona ante la cámara que ya se sabía que el allanamiento de instalaciones de CU corrió por cuenta de la brigada de “los negros”, cuyos integrantes portaban armas; a ellos se les ordenó por medio de radios esconderlas, ya que había periodistas cerca. Capturaron a dos compañeros de vigilancia y se oyeron disparos. Luego, otro trabajador menciona que entre la Biblioteca Central, Filosofía, Ciencias Políticas y Economía se escucharon varios tiros. “Nosotros no dirigíamos tanto la cámara- señala Islas-, pero sí estuvimos ahí siempre, el trabajo de montaje es lo que le dio sentido, ya que no teníamos una idea muy clara de lo que íbamos a hacer. Seguíamos los acontecimientos, teníamos algunas ideas. En la toma de Ciudad Universitaria por parte de la policía, uno de nuestros camarógrafos, Jorge Amézquita, se logró colar, también era una persona muy comprometida”. (Vidal Bonifaz, Rosario, 1 de junio de 2018).

Aparecen en la cinta de marras fotos con notas de prensa que registraron la entrega oficial de las instalaciones universitarias al Rector. Nuevamente López Doriga comenta que al medio día el general Arturo Durazo Moreno, jefe policiaco que luego se destacaría por sus abusos e ilimitada corrupción, explicó que la policía intervino a petición de la PGR, ante 4 notarios públicos, y que nadie llevaba armas. Soberón dice en el canal 8 de televisión que ‘La intransigencia invalidó toda posibilidad de conciliación previa, en el curso de los últimos años ha quedado sólidamente acreditada la capacidad negociadora de la Institución [...] La gran mayoría de los universitarios no siguió al STUNAM [...] hemos postulado nuestro respeto por el Sindicalismo, todo cuando ha sido viable para proteger los derechos laborales, lo hemos hecho’. Mientras tanto salen tomas de la policía entrando a CU, que en otros lugares se

encuentra desierta: una música de fondo acentúa una sensación de vacío y soledad un tanto similar a la que se expresa al inicio de la película *Tómalo como quieras* (1971), realizada por el antes mencionado Carlos González Morantes, otrora representante del CUEC ante el Consejo General de Huelga en 1968.

Ocupada CU, la huelga prosigue en instalaciones exteriores; las guardias continúan en una tensa espera que, no tanto formal pero sí temáticamente, parece hacer eco a las secuencias nocturnas de los revolucionarios que aguardan noticias en *Octubre (Oktober, 1927)*, de Sergei M. Eisenstein. El Comité de Huelga del STUNAM se mantiene en pie de lucha y se reúne en la Unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). La primera decisión es sostener la huelga; la segunda expulsar al traidor Álvaro Lechuga¹⁹. Se muestran imágenes en las que se observan a Evaristo Pérez Arreola y Joel Ortega encabezar ambas decisiones colectivas. Además se sabe de 6 compañeros detenidos y del paro de ocho Universidades del país en apoyo al STUNAM que exigen el desalojo de la policía.

El 8 de julio más de 20 Centros de enseñanza superior participan en un paro nacional en apoyo al STUNAM y en repudio a la ocupación policiaca. Por medio de un largo desplazamiento la cámara se abre y poco a poco van apareciendo más de 20 mil personas que asisten a un mitin del STUNAM en la Plaza de Zacatenco del Instituto Politécnico Nacional (IPN).

Pareció ser evidente que el gobierno no quería repetir otro 2 de octubre de 1968 o el “Halconazo” del 10 de junio de 1971 y por ello terminan por aceptarse las condiciones del STUNAM. El triunfo del movimiento parece estar cerca. Mientras la cámara efectúa grandes desplazamientos escuchamos a Evaristo Pérez Arreola decir a los asistentes al mitin: “¡Para golpear al STUNAM, para pretender acallar la voluntad de los trabajadores universitarios, de imponer la contratación colectiva como un derecho de los trabajadores de este país, fue necesario utilizar 18 mil policías en los recintos universitarios, pero se equivocan, este Sindicato no está vencido, y esta organización, si se repliega, lo hará con la condición de triunfar a corto plazo [...] Seguirá habiendo un gran movimiento por las libertades democráticas, los trabajadores del mundo jamás, pero absolutamente jamás se han rendido frente a sus enemigos de clase y nosotros,

¹⁹De acuerdo con una fuente escrita, el mencionado Álvaro Lechuga Wences “dio el ‘charrazo’ al sindicalismo universitario, al que afortunadamente no logró fraccionar de manera contundente, y se alía con las autoridades de rectoría y gubernamentales para, incluso, señalar e identificar a los dirigentes que encabezaron la huelga” (Honey Visueth, Eduardo, 3 de noviembre de 1979).

compañeros, no estamos rendidos, jamás lo hemos estado, siempre tendremos la convicción de triunfar, conquistaremos la libertad sindical y construiremos el país del proletariado!”

El 9 de julio son liberados todos los detenidos excepto 6 miembros del comité ejecutivo del STUNAM; la voz en off que se enuncia en la cinta nos dice que: “Reconocen al Sindicato, su titularidad sobre los documentos contractuales que anteriormente administraban los antiguos STEUNAM y SPAUNAM; se ofrece pagar una parte de salarios caídos, la reinstalación de los despedidos. Por su parte el gobierno federal otorga la libertad de todos los detenidos, la salida de la policía de los recintos universitarios y la devolución de sus oficinas al STUNAM”. El comité de huelga reunido decide, esa misma noche, levantar la huelga. El 10 de julio de 1977 son liberados los 6 profesores que permanecían encarcelados; sus procesos siguieron abiertos hasta que dos años después el gobierno federal los amnistió.

Haciendo eco a la posición ideológica de los realizadores del documental, la voz en off concluye que: “La huelga realizada entre junio y julio de 1977 fue, por sí misma, una aleccionadora escuela de lucha y unidad sindical. En la huelga misma, el STUNAM se forjó y se hizo un solo Sindicato. En las marchas, en los festivales, en la elaboración, distribución y discusión de la propaganda sindical, en las asambleas que eran el eje de la vida del STUNAM, los sindicalizados consolidaron su organización y aumentaron su experiencia [...] Ante la represión, la intolerancia, los trabajadores [...] en su mayoría actuaron como uno sólo”. Aparecen imágenes de empleados otrora en huelga regresando a Ciudad Universitaria y luego un resumen testimonial de acontecimientos: entrega de despensas, estudiantes tocando música, algunas asambleas del Comité de Huelga, por supuesto imágenes de las marchas, fotos de la policía entrando a CU, una nota que dice: “STUNAM Continúa en lucha. La indignidad y la intolerancia serán derrotadas”. Se escuchan fragmentos de ‘La Internacional’. Después la pantalla testimonia el regreso al orden cuando algunos trabajadores se presentan a checar su tarjeta de entrada para empezar las labores diarias; dan comienzo las tareas de limpieza, del riego de los prados frente a la Rectoría. Se recoge la basura acumulada y nuevamente surgen por los pasillos y salones de clases los estudiantes y profesores.

Así, el corolario es plenamente optimista. Se alude a la creación del Sindicato Único Nacional de Trabajadores Universitarios (SUNTU) que surgió el 12 de octubre de 1979, con cerca de 40 mil trabajadores universitarios de

alrededor de 35 Sindicatos de todo el país. Posteriormente, irrumpen las imágenes del SUNTU y las declaraciones de sus líderes, como Evaristo Pérez Arreola. Y la voz en off destaca que “El SUNTU en todo el país, como antes lo hizo el STUNAM, demostrará que cuando los trabajadores tienen la conciencia firme y el ánimo en alto, cuando sus demandas son justas y están apoyadas en su organización, su lucha permite afirmar que, ante quienes se les oponen La indignidad y la intolerancia serán derrotadas”. Islas recordó que: “De ahí, de esa frase, le surge a Alberto Cortés el nombre del documental”. (Vidal Bonifaz, Rosario, 1 de junio de 2018).

Con música de ‘La barca’, el gran bolero de Roberto Cantoral, nuevamente vemos a los trabajadores llegar a Ciudad Universitaria para, mediante una hábil elipsis, pasar a una bandera roja con la ilustración de rostros de trabajadores y las siglas del SUNTU. Para Alejandra este documental es una crónica hecha por al menos tres generaciones de estudiantes del CUEC, que se unieron y coordinaron con el Consejo Nacional de Huelga y el Comité Sindical del STUNAM con el propósito de filmar su movimiento. La cinta se exhibió a los líderes del movimiento huelguístico y a trabajadores sindicalizados, que era el cometido principal para lo cual fue hecho. Después, tuvo un estreno formal el 15 de diciembre de 1980 en el Salón Rojo de la Cineteca Nacional dentro del ciclo “Semana del CUEC”.

Conclusión

La *Marcha* y *La indignidad y la intolerancia serán derrotadas* son, pues, dos ejemplos, complementarios en varios sentidos, del documental mexicano post 68’ y, en efecto, el germen del cine cultivado, de manera intermitente, por Alejandra Islas, o de forma esporádica pero igualmente rigurosa, por Alberto Cortés, cineastas que en su momento se sintieron atraídos por una lucha emprendida en el seno mismo de la UNAM y que han tenido que adaptarse a las nuevas circunstancias, pero que siguen entendiendo al cine como un medio adecuado para el registro testimonial de la incesante lucha política de diversos sectores sociales en este país, tan urgido de ese tipo de propuestas. Y pese a que han transcurrido una buena cantidad de años desde que fueron realizados, ambos filmes mantienen la vigencia que sólo se puede alcanzar gracias al compromiso político, toda vez que desde hace mucho sabemos que el cine es un testigo de su respectivo momento histórico y lo es todavía más cuando decide acercarse a los procesos en los que va de por medio la dignidad humana y la tolerancia democrática.

Fichas técnicas*La Marcha*

Producción (1977): Delegación Sindical del STUNAM, Comisión de Prensa y Propaganda del STUNAM y CUEC. Dirección y guión: Taller de cine documental (Alejandra Islas, Alberto Cortés y Juan Mora Catlett. Fotografía (16mm, color): Alejandro Gamboa y Jorge Amézquita. Texto: Raúl Trejo Delarbre; narrador: Armando de León; entrevistas: José Luis González. Música: Héctor Zamora. Sonido: Alejandra Islas. Edición: Juan Mora Catlett. Duración: 15 minutos.

La indignidad y la intolerancia serán derrotados (Crónica de una huelga universitaria).

Producción (1977-1979): CUEC y STUNAM; coordinación: Secretaría de Prensa y Propaganda del STUNAM. Dirección: Alejandra Islas y Alberto Cortés. Colaboradores: Erwin Stephan Otto, Sergio Arau, Juan Mora Catlett, Rafael Bonilla, Jach Lach, Sergio Zenteno, Rubén Rincón, Hilda Soriano, Fernando Fuentes, Carlos Escamilla, José Luis González, Jorge Acevedo, Mario Luna, Diego López Rivera, Cecilia Toussaint, Juan Manuel Vargas, Julio Pliego Medina; colaboración especial: Salomón Zetune, Jorge Prior, Adrián Carrasco Zanini, Armando Lazo. Texto: Raúl Trejo Delarbre; narrador: Armando de León. Fotografía (16mm, color): Jorge Amézquita, Alejandro Gamboa, Mario Luna. Musicalización: Héctor Zamora, con arreglos de Roberto Cantoral (“La barca”); Carlos Gómez Barrera (Tú eres mi destino). Sonido: Sergio Zenteno. Edición: Alejandra Islas y Alberto Cortés. Duración: 51 minutos. Estreno: 15 de diciembre de 1980 en el Salón Rojo de la Cineteca Nacional, dentro del ciclo “Semana del CUEC”.

Referencias

Agustín, José. (1992). *Tragicomedia mexicana. La vida en México de 1970 a 1982*. México: De Bolsillo.

Basurto, Jorge. (2006). *La vida política del Sindicato de Trabajadores de la UNAM*. México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.

Cabildo, Miguel. (4 de julio de 1981). “Los presos políticos, en la cárcel por consigna, no por delitos, dice Fernando del Real” en Revista *Proceso*. México.

Honey Visueth, Eduardo. (3 de noviembre de 1979). “Esfuerzos para dividir a los trabajadores: STUNAM” en Revista *Proceso*, México.

Perches Galván, Salvador. *In Memoria de Julio Pliego (1928-2007)*. Accesible en: <http://archive.is/Qx0s#selecton-213.191-213.338>.

Vidal Bonifaz, Rosario. (1 de junio de 2018). *Entrevista realizada con Alejandra Islas* en la Ciudad de México.